

EL INTEGRISTA

SEMENARIO CATÓLICO

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion de este periódico y en la librería de D. Francisco Geli, calle de la Cort-Real. 20.—GERONA.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Herreria Vieja, número 5.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España. 1'50 pesetas trimestre.
En Ultramar y extran-
gero. 10 pesetas al año.
Número suelto. 10 céntimos.
Id. atrasado. 25 id.
Anuncios. 10 céntimos línea.
Comunicados á precios convencionales.

VENTA.

Buena casa y huerta para vender en Santa Eugenia. Dará razon en la misma D. Joaquin Pardás. 4-3

Se venden y alquilan velocípedos perfeccionados, en la tienda de Francisco Matas, Progreso, 8.—GERONA. 3-4

Seccion Religiosa.

SANTOS DE LA SEMANA.

Hoy Sábado.—Santos Simeon, ob. y mr.; Flaviano, ob.; Eladio, ob. y conf. en Toledo; Teotonio, prior de Coimbra.—Santas Prepedigna y Gaudencia, mrs.; Cristiana, vg., agustina.

19. Domingo. I de Cuaresma.—Santos Gabino, pbro. y mr.; Anxibio, Barbató y Mansueto, obs y confs.; Alvaro de Córdoba conf., dominico; Conrado, conf.—Santa Eadburga, abadesa.

20. Lunes.—Santos Zenobio, pbro. y mr.; Potamio y Nemesio, mrs.; Leon, Eucherio, y Eleuterio, obs. y confs.—Santa Paula Barbada, vg.

21. Martes.—La milagrosa y santa Luz en Manresa.—Santos Vérulo y comps, mrs.; Pedro Meyimeno, mr.; Maximiano, Félix y Paterio, obs.; Dositeo, monje y conf.—Santa Ercantrudis, vg. y monja.—Anima.

22. Miércoles.—La Cátedra de san Pedro en Antioquia.—Stos. Aristion, discipulo de Jesucristo; Abilio y Pascasio, obs.—Sta. Eleonor, vg., cisterciense.—Tempora.

23. Jueves.—Santos Pedro Damian, Cardenal. dr. y conf.; Sireno, monje y mr.; Ordoño, ob. de Astorga y conf. Florencio, conf.—Santas Margarita de Cortona, penitente; Marta, vg. y mr.; Romana, vg.; Milburga, vg. y princesa.

24. Viernes.—Santos Pretextato, ob. y mr.; Modesto, ob. y conf.—Santa Primitiva, mr.—Abstinencia de carne.—Tempora.

EL INTEGRISTA.

GERONA, 18 DE FEBRERO DE 1888.

DECLARACION REAL.

«Venecia 3 Febrero 88.

Sr. D. Ramon Necedal.
Mi querido amigo: De orden de S. M. escribo á V. para que rectifique, con la publicacion de la presente carta, un error histórico que apareció en el número de *El Siglo Futuro* correspondiente al jueves 27 de Enero último.

El Manifiesto de Morentin no fué sugerido por nadie á S. M., quien lo hizo publicar espontáneamente, por creerlo así oportuno, sin ajena indi-

cacion de ninguna clase. Ni en la inspiracion ni en la redaccion de aquel documento influyeron tampoco para nada las palabras del venerable señor Obispo de La Seo de Urgel, que cita el mencionado número de *El Siglo Futuro*, las cuales no tiene noticia S. M. que alarmasen, ni podian alarimar, á ninguno de los que merecian la confianza Real en aquella fecha.

Desear S. M. que este hecho quede fijado en la historia con toda exactitud, y para lograr ese objeto me manda extender la presente declaracion.

De V. siempre afectisimo amigo.

MELGAR.

EL OTRO CARLISMO.

Si nuestros lectores se habian figurado hasta hoy que los carlistas son todos de una misma clase, es necesario que modifiquen su juicio y que en lo sucesivo piensen de otra manera. Porque han de tener entendido que actualmente hay en España carlistas, por lo menos, de tres clases.

Y aquí hay que advertir que esto es por ahora; más adelante ya iremos viendo, con el favor de Dios, si van saliendo otros linajes de carlistas.

Claro es que, al leer lo que acabamos de decir, los buenos tradicionaristas sentirán una muy natural pesadumbre, porque comprenderán que aludimos á esas nuevas clases de carlistas que alzan la voz en contra los integros para reprochar y aun condenar la intrassigencia con que nosotros no queremos consentir en celebrar contrato alguno innominado, ni que tenga nombre, con los partidarios del liberalismo. Y es igualmente claro que su dolor justísimo subirá de punto al considerar que la existencia de esos otros carlistas, supone que en el campo carlista hay tambien, como en el campo liberal, fracciones, ó partidos, ó como quiera llamarse á esa diversidad de pensamiento. Y no es menos patente que por todo ello se avergonzarán y se quejarán con sobradísima razon de que ese dualismo es para nuestra causa

una terrible calamidad, como que nos desprestigia á los ojos de nuestros adversarios, que en adelante podrán echarnos en cara una flaqueza, una miseria que debia ser propia exclusivamente de los liberales.

Si, en todo eso tendrán razon nuestros amigos y no hemos nosotros de negarles que sus quejas quedan enteramente justificadas por la efectividad dolorosa del mal que lamentamos. En efecto se notan hoy profundísimas divisiones en la comunión carlista; divisiones que la perjudican altamente, porque la achican y la desprestigian.

La cosa es triste, es vergonzosa; pero no hemos de querer paliarla. Lo confesamos con honda pena; pero lo decimos alto y sin empacho, porque no tenemos en ello la menor culpa. Nosotros formamos en la masa compacta de los que corrimos á agruparnos en torno de nuestra humillada bandera, cuando los mestizos la habian vendido traidoramente al liberalismo; nosotros formamos en la honrada masa que dió las calabazas del siglo al barbudo apóstol de la conservaduría liberal; nosotros formamos en la católica muchedumbre que realizó manifestaciones imponentes de cara y perdurable memoria; nosotros formamos en ese pueblo trabajador y vejado que, no obstante, dió imperecederas muestras de su ardiente fe y de su acendrada piedad en las interminables romerías que acudieron á todos los santuarios de esta tierra clásica de religiosidad y devocion á la Iglesia de Jesucristo. Así es que no tenemos que reprocharnos nada en todo lo que haya sobrevenido para daño de nuestra comunión.

Nosotros, los integristas, los testarudos, ó como quiera llamársenos, nos conocemos perfectamente y sabemos muy bien lo que queremos y á qué aspiramos. Nuestra existencia lo manifiesta bien claramente y nuestras categóricas y continuas declaraciones lo están diciendo de una manera muy explícita.

Pero, además de nosotros, hay otros carlistas que no piensan ni sienten como nosotros, y, si embargo se apellidan, como nosotros, carlistas. Y estos otros carlistas no se contentan con pensar y sentir dis-

tintamente que nosotros, sino que nos reprenden por nuestra intransigencia y quieren persuadirnos de que debemos abandonarla para que, abdicando de nuestros salvadores principios, pasemos á engrosar el pretencioso grupo que pretende abrazar una política de más ancha base.

La cuestion, como se ve, es de principios; y, por lo mismo, tiene mayor trascendencia de lo que á simple vista parece. Conviene, pues, estudiarla atentamente, y para ello es indispensable conocer bien á los otros carlistas, juzgándolos por sus propias palabras. Uno de los mas conspicuos entre ellos acaba de hablar á sus amigos desde el periódico que dijimos no queríamos ya nombrar. No queremos decir el nombre de ese otro carlista conspicuo. Indicamos no más aquí que tiene su pulpito asentado sobre las famosas columnas del *do ut des*.

Dice que ha ido á Roma como católico, y nada más que como católico, en la última peregrinacion verificada con motivo del quincuagésimo aniversario de la primera misa del Papa que, por la misericordia divina, felizmente rige la santa Iglesia de Jesucristo.

Pero ese otro carlista conspicuo que ha ido á Roma como católico, y nada más que como católico, ha ido además tambien como carlista. Y lo ha verificado de la manera que él mismo va á referirnos.

Dice: «Digo que he estado en Roma como católico, y nada más que como católico; pero quien por esta declaracion supusiera que en Roma habia yo dejado de ser carlista se equivocaria grandemente, porque para mí ser carlista es ser católico. Y esto es obvio: para mí nunca puede ser uno más carlista que cuando con mejor y más puro espíritu católico se concurre ó se coopera á una obra ó á un acto religioso siguiendo al Papa y á los Prelados, que es la única manera de ser católico.»

Dirán nuestros amigos que todo eso se lo sabian ya de memoria antes de que el otro carlista conspicuo lo hubiese declarado. Y así es en efecto. Esto lo sabiamos nosotros, y lo sabe

todo el mundo. Pero no está de más consignar que ahora, además, lo afirma el otro carlista de que se trata. Y es necesario tenerlo muy mucho en cuenta, porque vamos luego á oír la sancion de esta doctrina.

Continua el otro carlista conspicuo:

«No quiero recordar si alguno ó algunos de los Obispos españoles me ha dicho alguna vez que sirviendo la causa carlista servia la causa de la Iglesia; lo que si recuerdo y afirmo bajo mi palabra de honor, es que ninguno me ha dicho nunca que para servir la causa de la Iglesia, que es la que yo sirvo sobre todo, debería de abandonar el campo carlista.»

Despues de esto y de otras cosas por el estilo, que por falta de espacio nos vemos precisados á omitir, el carlista en cuestion añade todavía unas palabras:

Y dice:

«De los tres ó cuatro mil peregrinos españoles que he visto en Roma, no todos eran carlistas, aunque sí la mayoría, y entre los que no eran carlistas, todos los que yo conocia eran excelentes católicos, católicos que cumplen con todos los Mandamientos de la Ley de Dios y los preceptos de la Iglesia, mejor y más fervorosamente que algunos carlistas, ó al menos que yo.»

Luego dice que le parece (no más le parece) que esos católicos tan buenos y tan ejemplares no son perfectos y completos católicos, sino católicos extraviados é incompletos, y añade:

«Eso me ha parecido siempre, y ahora en Roma más que nunca, y eso me estimula más que nada á trabajar con todas mis fuerzas por que la comunión carlista, que es en España el único partido político católico que existe, atraiga con su ejemplo á los católicos sin política, mostrándoles la necesidad que hay de luchar por la Iglesia en el terreno político, y convenza á los católicos que defiendan políticas liberales del daño que causan á la Iglesia con sus actos y opiniones políticas.»

Y detrás de todo esto, concluye:

«....En todos los católicos de la peregrinacion he visto á hermanos en la fé y no á enemigos en la política, y allí donde el Papa los bendecía, no me he creído yo autorizado para maldecirles atribuyéndoles todos los crímenes públicos y privados, condenándoles al desprecio de las gentes honradas en esta vida, y al fuego eterno... etc. etc. etc.»

Que todo lo demás que sigue no va ni viene, ni vale la pena de copiarlo.

Hé ahí sintetizada la opinion de los otros carlistas. De la cual resulta:

- 1.º Que ser carlista es ser católico.
- 2.º Que ningun Obispo ha dicho que, para servir la causa de la Iglesia, haya de abandonarse el campo carlista.

3.º Que hay católicos que no son carlistas y, sin embargo, son excelentes católicos.

4.º Pero que esos católicos excelentes no son perfectos y completos católicos, sino católicos extraviados é incompletos.

5.º Que el único partido político católico que existe en España, es el partido carlista.

6.º Que existen católicos que no tienen política.

7.º Pero que esos católicos que no tienen política defienden, sin embargo, políticas liberales que causan daño á la Iglesia.

8.º Que, para los otros carlistas, esos católicos que defienden políticas liberales y causan daño á la Iglesia, son sus hermanos en la fe.

9.º Que esos que defienden políticas liberales, no son enemigos en la política de los otros carlistas.

10.º Y finalmente, que los otros carlistas no han de reprobar á los excelentes católicos que causan daño á la Iglesia defendiendo políticas liberales.

Recomendamos á nuestros amigos que estudien y mediten ese *pot-pourri* y vean, siguiendo el consejo del otro carlista conspicuo, si logran atar todas aquellas moscas por el rabo.

Nosotros nos declaramos impotentes para hacerlo, y así lo confesamos paladinamente.

Es más: nosotros creemos que los diez extractos de la opinion de los otros carlistas, que acabamos de coleccionar, están enteramente saturados de política mestiza. Pero por hoy no hemos de combatirlos ni siquiera intentar refutarlos. Nos contentamos con ofrecerlos á la consideracion de los tradicionalistas en forma de olla podrida, ya que no nos es posible presentarlos en forma de ramillete.

Y entre tanto, conste lo que importa.

A saber: Que hay otros carlistas que no son de los nuestros.

Y que sus opiniones son... las que se han visto!

Seccion literaria.

AMOR.

Amor meus et omnia.

(Traduccion del Reverendo. D. Jacinto Verdaguier, Presbitero)

Jesus, Jesus hermoso,
mi corazon te adora,
bella luz de mis ojos,
estrella de mi gloria.
Mi corazon te dice
siempre una misma cosa,
pero bastante dice
si ser oido logra.
Yo, novel trovador,
no sé más que una troya,
mi pequeño laud
tiene una cuerda sola
y un solo amor mi pecho,
amor que me devora.
Como el viento y el mar,

las fuentes y las hojas,
y el céfiro que rie
mientras besa las rosas,
como el canto del cisne
y el duelo de la tórtola,
cuando es grande el amor
solo tiene una nota.

Federico Carreras y Reuach.
Barcelona, 26 de Febrero de 1887.

Ciencias é industria.

NUEVO FONÓGRAFO DE EDISON.

Sacar por medio de la fotografía el retrato de una persona, es una cosa tan vieja y tan comun que á nadie puede ya causar sorpresa. Lo que sí la produjo grande hace ya algunos años (1878), fué el que un célebre yankee sutilizara tanto en este punto, que llegase á sacar el retrato, no de la persona, sino de su voz. El retrato de la voz ¡qué barbaridad! oigo que dices aquí, lector querido. Pues no es tanta barbaridad como tú te figuras; al retrato lo llamas así porque es la imagen exacta de la persona, y en viéndolo te parece estar viendo las facciones del original; pues bien, el retrato fonográfico de que te hablo es una imagen copia tan exacta de la voz de la persona, que en oyéndolo, te parece estar oyendo hablar al original.

La sorpresa que esto produjo, como digo, fué muy grande; se veia el hecho, ó mejor, se oia, y costaba trabajo creerlo.

Y sin embargo, la cosa es de una sencillez que encanta. Hablas delante del instrumento, y mientras tú estás hablando, un pequeño diafragma de mica ó de metal va siguiendo las vibraciones de los sonidos que produces, vibraciones que tú mismo le transmites por medio del aire, y con un punzón las va grabando en una hoja de papel de estaño, que arrollada en un cilindro, va pasando delante del punzón dando vueltas y adelantando á la vez. Allí se forma el *cliché* ó el molde si así te parece mejor) por medio del cual podrás despues sacar tantos retratos como quieras de tus palabras. En efecto, volviendo el cilindro á su posicion primitiva, y dándole movimiento otra vez, como el punzón se apoya en el grabado que antes hizo, obliga al diafragma á efectuar las mismas vibraciones, con lo cual repite las mismas palabras que antes se le habian dicho, con la misma altura, la misma entonacion, las mismas pausas. Es una cosa maravillosa; tanto, que un sabio frances la primera vez que lo oyo no queria creerlo, costándole mucho convencerse de que era el instrumento y no un impostor ó un guason el que repetia sus palabras.

Debo añadir, sin embargo, en honor de la verdad, que el timbre de los sonidos así repetidos es algo chillon, de modo que en vez de ser un retrato de la voz, parece más bien su ca-

ricatura, y que á cada repeticion se van haciendo mas confusos é inteligibles los sonidos, de modo que solo puede hacerse un pequeño número de repeticiones. Así es que este instrumento, que tan grandes esperanzas habia hecho concebir, quedó pronto relegado á la categoría de un juguete curioso.

Su inventor, Edison, sin embargo, con el cariño de padre que al fonógrafo profesaba, no lo dejó en olvido, y tan pronto como terminó sus trabajos sobre el alumbrado eléctrico, (trabajos que le han valido una gran fortuna), se dedicó á perfeccionar su invento del cual nos dá ahora una 2.ª edicion, corregida y aumentada.

El nuevo instrumento en vez de grabar los sonidos sobre hojas de estaño, los graba sobre unos cilindros huecos de cera, que se colocan alrededor del cilindro de metal; hay dos diafragmas; el 1.º, que es de metal, sirve al instrumento para oír y grabar por medio de un punzón los sonidos en la cera, y el 2.º, que es una ligera membrana, le sirve para hablar.

Un motor eléctrico provisto de un regulador, mueve al cilindro y al diafragma con una velocidad uniforme y constante, condicion necesaria; pues, si cuando habla la velocidad fuese mayor que cuando oye, los sonidos repetidos resultarian mas agudos que los originales y más graves si fuese menor.

Con el nuevo instrumento parece que los sonidos son muy débiles, y para oírlos es necesario acercarse al instrumento ó proveerse de tubos acústicos, pero en cambio son completamente semejantes al sonido original, son su copia perfecta, su retrato fonográfico exacto, retrato del que ahora sí, que segun dice Edison, pueden sacarse tantas copias como se quiera.

Así es que el nuevo invento podrá, si se quiere, reemplazar en muchos casos la escritura. Un comerciante, por ejemplo, en vez de escribir una carta, habla delante de su fonógrafo lo que tenia que decir en ella, y en acabando, quita el cilindro de cera y dentro de una cajita lo envia por el correo á su corresponsal, quien, provisto de un instrumento semejante, coloca en el cilindro que acaba de recibir, y dándole movimiento, oye lo que el otro ha dicho con la misma voz, y con la misma entonacion con que lo ha hablado.

Así tambien podrá un padre dejar estereotipada su voz en los cilindros del fonógrafo, y podrán sus hijos ó sus nietos, mucho tiempo despues que haya muerto oír su voz y sus consejos como si aun estuviera vivo.

Grandes son las esperanzas que los periódicos norte-americanos fundan en el nuevo instrumento. ¿Las realizará mejor de lo que hizo el primero?

El tiempo lo dirá.

Menudencias.

Ocupándose en nuestros asuntos, escribe *La Lucha* con gran aplomo.

«Otra desautorización»
Y refiere que, según antecedentes tomados de un periódico «afín a los carlistas», *El Siglo Futuro* afirmó que el manifiesto de D. Carlos, fechado en Moretín, nació—copiamos—«de que los hombres de *La Fe*, los mestizos que había en las filas carlistas, se conjuraron contra el venerable Obispo de La Seo, y no pudiendo sufrir la noble y cristiana intransigencia de aquel Prelado, que era intransigencia de los principios, la intransigencia que había informado los antiguos cóncligos y las gloriosas instituciones patrias, reuniéronse y concertáronse y amotinaronse para forzar á D. Carlos á dar un manifiesto que desvirtuase y desautorizase las sublimes palabras del Obispo de Urgel.»

El susodicho periódico afín continúa diciendo que *El Siglo Futuro* dijo que «fué don Valentín Gomez, y así consta sin contradicción en las historias el encargo lo por el grupo doctrinario, ó como diría Cánovas, por el partido de los pasteleros, de redactar aquel manifiesto; y el Sr. Gomez llevó á cabo su empeño, dando á luz aquel célebre manifiesto.»

Si *La Lucha* ha leído *El Siglo Futuro*, habrá podido ver que el periódico afín, ha tenido la mestiza habilidad de recargar el colorido del cuadro pintado por el «órgano integrista» como llaman ellos á *El Siglo Futuro*.

Pero, aún así, no negaremos nosotros que algo y aún algos de verdad hay en todo ello.

Y aquí dirá tal vez el piadoso lector:—Y ¿dónde está la otra desautorización?

Téngase un poco de paciencia, que ya la iremos buscando.

Después de un momento de descanso.

Nos lisonjamos de que *La Lucha* no tomará á mal que la hagamos servir de auxiliar para nuestra tarea.

Y así, continuemos.
Dice *La Lucha* que ha sido consecuencia de lo afirmado por *El Siglo Futuro* la carta del Sr. Melgar que en otro lugar de este periódico insertamos.

Y la inserta toda entera, de la fecha á la firma.

Y luego dice:

«Por supuesto, *El Siglo Futuro* publica esta carta sin el más pequeño comentario, lo cual prueba que D. Carlos le ha cortado la retirada.»

No.
Eso sólo prueba que *El Siglo Futuro* obedece.

Y que la otra desautorización es solamente otro sueño de *La Lucha*.

Después de todo lo cual, *La Lucha* pregunta:

«¿Qué dirán á esto los que siguen la política del señor Nocedal? Veamos por donde salen ahora, ante la evidente desgracia de su jefe y amigo.»

Ya puede verlo *La Lucha*: salimos por aquí.

Cantando y cosiendo.
Cosiendo y cantando.

Ahora vamos á emplear dos minutos, nada más, en otro asunto.

Propio de *La Lucha*,
La cual se nos ha enfadado y hasta descompuesto porque le preguntamos: «¿Si á *La Lucha* no le pareciese que Romero puede dar pan, menearía la pluma en honra y gloria del reformismo, como actualmente lo está haciendo?»

Y nos contesta con la siguiente cortesía que transcribimos aquí para que vuelva á meterse en el cuerpo.

«Buenos días contestar en iguales términos y con algunas verdades, á ese insulto; pero hemos creído que, ó el autor de esas líneas no sabe escribir de otro modo, en cuyo caso bastante trabajo tiene, ó que es un necio mal educado, en cuyo caso también merece compasión y nunca desprecio, por aquello de que nadie puede dar lo que no tiene.»

Dispensando á *La Lucha* ese lenguaje tan fino, en atención al berrinche que le ha causado lo del sol que más caliente ó lo del pan, que viene á ser lo mismo, no podemos menos que asegurarle que en verdad nos duele que no nos haya dicho aquellas verdades.

Para saberlas.
Y por lo demás, el que escribe estas líneas, que es el mismo que escribió las otras, tiene al gusto de participar á *La Lucha* que es un sastre de Campillo.

Esto es: que escribe de balde.
Y aún paga el hilo.

Para que *La Lucha* vea que ella no podía contestar «en iguales términos.»

Seccion de Noticias.

LOCALES.

Anteayer empezó la veda causando á los cazadores el consiguiente disgusto por no poder entregarse á su diversión predilecta hasta el 15 de Agosto, día en que termina.

—Recordamos á nuestros suscritores de esta ciudad que vá á terminar el plazo fijado para el pago de la contribución. Desde el miércoles próximo se exigirá el apremio de primer grado á los morosos.

—Son preciosas las batallas que libran diariamente los dos diarios locales y no queremos privar nuestros lectores de una de ellas. Decía *La Lucha* en su número correspondiente al día 11:

«En el tren de ayer tarde procedente de Barcelona, llegó á esta capital el Diputado á Cortes por Torroella de Montgrí Don Alberto de Quintana, á quien esperaban en la estación los señores Gobernador Civil, Secretario del Gobierno, Presidente y Fiscal de la Audiencia, Magistrado señor Culla y el Médico señor Améttler.»

El mismo diario rectificó la noticia en su número correspondiente al domingo, haciéndole constar que había equivocación al incluir al Sr. Fiscal de esta Audiencia, entre las personas que estuvieron á esperar al diputado señor Quintana; á lo que contesta el otro diario local, *La Nueva Lucha*.

«Es deliciosa la historia contada por el órgano reformista. El sábado nos hizo saber las personas que salieron á recibir al diputado señor Quintana y al paso que anteayer ya elimina á una y que respecto á otra sabemos fué á la estación para depositar una carta y no á recibir á nadie, en cambio se olvida de consignar que uno de los receptores, que por cierto llegó hasta Caldas, fué el señor vicario general

de esta diócesis, D. Ramon Font, recientemente nombrado arcipreste de esta Iglesia Catedral.

También dice en el propio número el organillo romerino que su antiguo é ilustrado amigo D. Tiburcio Povill, ex-canonigo de dicha Iglesia, ha sido nombrado dean de la de Tortosa, después de lo que manifiesta:

«De todas veras felicitamos á tan digno amigo y virtuoso sacerdote.

Historia pura.»

—Las anteriores líneas nos recuerdan que con el nombramiento del Sr. Quintana para el cargo de Secretario General de la Isla de Cuba, queda vacante la diputación por Torroella de Montgrí, lo que dará lugar á que se proceda á nuevas elecciones en aquel distrito. Sueran ya los nombres de D. Pedro A. Torres y D. Roberto Robert como candidatos, gozando el primero según parece, de alguna protección oficial.

Sin perjuicio de hablar otro día acerca de este asunto, creemos deber nuestro recordar á nuestros suscritores que uno de los principales modos con que suele conrarse hoy día la complicidad en el pecado de liberalismo, es elogiando sus personajes ó votando candidatos liberales aunque no se voten por sus ideas políticas y si por sus opiniones económicas, administrativas etc. Las relaciones que los católicos podemos tener con los liberales y aún con muchos miramientos y recelos, concréntanse á las puramente necesarias y útiles, estándonos prohibidas las de pura afición ó placer, como son la amistad ó compañerismo. Hácese cómplice de las heregias de un diputado liberal el que, le puso en el caso de que fuese á escandalizar con ellas al país.

—Previa convocatoria del señor Gobernador, tuvo lugar el martes por la tarde en su despacho, una reunión para estudiar el modo de que esta provincia esté dignamente representada en la próxima Exposición Universal de Barcelona.

La numerosa concurrencia que asistió á pesar de la lluvia, fué de unánime parecer de que esta provincia tiene medios bastantes para ocupar en el próximo certamen el lugar que le corresponde pero como sucede comúnmente, no lo lograría si se dejaba á la iniciativa y fuerza individual.

Aceptadas por los señores concurrentes las frases con que el Sr. Gobernador esplanó su pensamiento, y estando conformes con sus ideas, procedióse á subdividirse en secciones denominadas de Ciencias, Artes, Agricultura, Industria y Comercio, para que contribuyan con sus trabajos á la mejor representación de esta provincia en la Exposición.

Acordóse asimismo nombrar juntas delegadas en todas las poblaciones importantes de la provincia, invitar á los industriales, y acudir á la Exma. Diputación provincial en demanda de que tome parte activa, satisfaciendo los gastos que puedan tener los particulares en el transporte de los objetos desde esta capital á Barcelona.

—El Centro de Católicos de Palafrugell, bajo la advocación de San Luis Gonzaga acaba de instalar escuelas nocturnas gratuitas, para obreros y niños pobres.

—Hemos recibido de la Junta Directiva de la Sociedad de socorros mú-

tuos bajo la invocación de S. Narciso, un ejemplar del estado que presenta á la sociedad, de lo pagado y recaudado durante el año 1887, resultando que han ingresado 6,989 pesetas 50 céntos, y se han pagado 4,074 pesetas 52 céntimos, quedando de existencia en 31 de Diciembre 2,914 pesetas 98 céntos.

DEL EXTRANJERO.

El Ayuntamiento de Paris, ó como si dijéramos la *Commune* de Paris, prosigue la inicua, indigna y odiosa obra que en la jerga de hoy se llama *secularización* de los hospitales.

En diez y seis de estos establecimientos las religiosas han sido reemplazadas ya por personas laicas. Hoy ha llegado la vez al hospital de la Caridad, servido por Hermanas agustinas. Expulsadas ya por la Administración las hospitalarias de esta orden, de Lariboisière y de Beaujon, desde hoy no quedarán más que las agustinas de San Luis y del Hospital general de todas cuantas estaban destinadas al servicio de los hospitales de Paris.

—La *Gazette des Hôpitaux* publicó días atrás las dos siguientes cartas. Semajantes documentos no necesitan comentarios.

«Señora Superiora de las Hermanas agustinas del Hospital general.

15 de enero de 1888.

Señora Superiora: Antes de marcharse las Hermanas agustinas, tan injustamente despedidas del hospital de la Caridad, y ya que la Administración de Beneficencia pública, á la cual por tanto tiempo y tan lealmente han servido, no ha creído deber dirigirles una sola palabra para darles las gracias, dignas recibir al homenaje de nuestra gratitud á las dignas religiosas, de las cuales van á quedar privados nuestros enfermos.

Todo cuanto hemos hecho para conservar en nuestro hospital las Hermanas agustinas, ha sido inútil, pero á lo menos se llevarán ellas el recuerdo de que los médicos y cirujanos de los hospitales no han abandonado á las religiosas que tan bien han secundado sus esfuerzos. Este testimonio de justicia que les tributamos endulzará la amargura que sentimos por no poder hacer nada por ellas.

Recibid, señora Superiora, la seguridad de nuestra alta consideración.—Potain, Desnos, Fereol, Luys, Laboulbène y Blachez, médicos del Hospital de la Caridad.—Trelat, A. Després, cirujanos del Hospital de la Caridad.

15 de enero de 1888.

—Señora Superiora: Al unirne á mis colegas del Hospital de la Caridad para rendir á las Hermanas agustinas público homenaje de nuestro agradecimiento, no hago más que cumplir con una parte de mi deber.

Los enfermos del distrito sexto han conservado siempre y conservan todavía el recuerdo de los cuidados que les han prodigado vuestras religiosas. Ellos no han pedido que se marchen las Hermanas, cuya experiencia y abnegación han podido apreciar con mucha frecuencia.

Dos veces he solicitado de los electores del distrito sexto el mandato de ir al Ayuntamiento de Paris á defender los intereses de los hospitales comprometidos y á protestar contra la expulsión de las Hermanas; dos veces los habitantes de un rincón de Paris se han interesado, con aquel á quien han elegido, por

las Hermanas del Hospital y no juzgan perdida todavía la causa que defienden. Paciencia, pues. Próximo está quizás el día en que la población parisiense, cansada de servir de campo de ensayos y de lucha á los partidos políticos, llamará á las Hermanas hospitalarias á los Hospitales de París.

Recibid, señora Superiora, la expresión de mis distinguidos sentimientos.— Doctor Armendo Després, Cirujano del Hospital de la Caridad, concejal.»

Vase ahora, que virtudes descuellan en las nuevas Hermanas, según cuenta *Le Caulois*, periódico por cierto ni muy escrupuloso ni muy católico:

«Hechos realmente inauditos acaban de pasar en uno de los hospitales de París.

Días atrás las internas de medicina y de farmacia de dicho establecimiento convidaron á una quincena de chicas, á un punch servido en la sala de guardia.

Después de copiosas libaciones, todas aquellas chicas internas y externas, se pusieron á ahullar y cantar coplas obscenas, y esta algazara llegaba hasta las salas de los enfermos, entre los cuales había algunos que estaban agonizando.

Hace solamente tres días que las mismas enfermeras internas organizaron por la noche una mascarada, simulando una procesion con luces, que recorrió las galerías del hospital, acompañándose de gritos y cantos.

Los enfermos despertaron sobresaltados y creyendo que había fuego en la casa; hubo entre ellos una verdadera confusion.

Avisado el director, llegó en el momento preciso en que la orgía iba á terminar con una serie de escenas pornográficas, y en vez de poner coto á tanto y tan inmundos desman, castigándolo como se merecía, se contentó con dirigir á las inmundas enfermeras unos lijeros reproches.»

¡Bien por el liberalismo y su madre la Masonería! Este es su trabajo: echar lejos de sí todas las virtudes cristianas y rodearse de podredumbre y pestilencia!

—Telegrafian de Roma con fecha del 12:

«Esta mañana se ha procedido en la Basilica de San Pedro con el ceremonial de costumbre a la beatificación del P. capuchino Félix de Nicosia.

El Papa, al regresar esta tarde de orar en la sala de beatificación delante de la imagen del nuevo bienaventurado Félix de Nicosia, ha sido saludado á su paso, por una numerosa comision de habitantes de Carpineto, su patria; á la cual recibirá mañana.»

—Nueva York.—Han estallado graves desórdenes en Guayaquil y en distintos puntos del Ecuador, á consecuencia de la excomunion lanzada contra los jueces del Tribunal Supremo de justicia de dicho pais. La muchedumbre se apoderó por asalto del palacio episcopal, hizo gran número de disparos que causaron varios muertos y heridos, y por último incendió dicho palacio.

—Durante el mes de Enero se han celebrado en Loudes 2,200 Misas y se han dado 12.000 comuniones. Han visitado la Gruta nueve Obispos. Se han recomendado muy especialmente 43.854 intenciones particulares, 1.032 han sido en accion de gracias. «No es tan solo en Irlanda que el gobierno inglés hace encarcelar á los diputados parnellistas en virtud de algun artículo del *Crime's Act*; tambien en pleno Parlamento los agentes de policia echan la mano á los nacionalistas culpables de haber pronunciado algun discurso sedicioso.

En el momento de traspasar ayer M. Pyne el umbral de la Cámara de los comunes, unos agentes de policia le prendieron y condujeronle á pesar de su resistencia al cuartelillo de policia. Quisieron luego hacer otro tanto con el diputado Gilhooly, mas por efecto de una increíble y rara casualidad se apoderaron de M. O'Brien. Hasta mas tarde, por la noche, no fué detenido M. Gilhooly, y fué en el

acto de salir de la Cámara. Gran número de diputados irlandeses le acompañaron hasta el cuartelillo de policia gritando: «Viva el home ruler!»

Como es fácil imaginar, estas prisiones han producido viva sensacion en Londres. Mientras los liberales *home rulers* y los nacionalistas irlandeses las consideran como una violacion de los privilegios parlamentarios, los conservadores alaban la

energía de que han dado prueba en esta ocasion las autoridades inglesas. En cuanto á M. Parnell, se dispone, según parece, á interpelar al gobierno sobre lo que acaba de ocurrir. Los debates que con este motivo habrá, retardarán la discusion del Mensaje, y es probable que en vista del modo como se los trata, los nacionalistas continuarán como antes suscitando obstáculos á la discusion en el Parlamento.»

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS hechas en el Instituto provincial de esta ciudad por el alumno Sr. Comamala.

DIAS.		10	11	12	13	14	15	16	
Barómetro.	mañana . . .	754, 8	752, 3	749, 8	753, 0	751, 0	750, 4	749, 1	
	tarde . . .	753, 0	750, 0	748, 7	752, 0	749, 0	748, 7	747, 5	
TERMÓMERO.	Máxima . . .	sol	38, 2	37, 0	30, 2	32, 0	12, 0	12, 2	31, 2
		sombra	14, 0	13, 2	13, 8	13, 8	11, 2	7, 6	7, 2
	Mínima	sombra	-0, 4	-2, 0	-1, 4	-0, 8	-3, 0	4, 0	2, 8
		reflector	-1, 5	-2, 6	-2, 0	-0, 6	-2, 4	-3, 5	3, 5
PSICRÓMETRO.	Mañana	Termóm. seco . .	1, 0	0, 4	-5, 6	4, 0	8, 4	4, 6	1, 4
		Id. húmedo . . .	0, 8	-0, 2	5, 2	3, 4	7, 4	4, 6	1, 8
	Tarde	Termóm. seco . .	11, 0	13, 0	13, 6	13, 0	10, 0	6, 8	4, 4
		Id. húmedo . . .	9, 6	9, 6	9, 8	9, 2	10, 0	4, 6	1, 0
	Humedad	mañana							
		tarde							
Tension	mañana								
	tarde								
VIENTO.	Direccion	mañana y tarde	ES	SE-S	S-S	SE-S	SE-S	SE-SO	SE-NO
		Velocidad en m.	0-4	0-2,5	0-3,5	0-3,5	0-2,0	0-0	0-5
NUBES.—Mañana y tarde		2-4	10-2	8-6	10-8	10-10	10-8	4-10	
PLUVIÓMETRO							(*) 23,0		
EVAPORÓMETRO		1,2	1,4	1,4	1,8	2,3	1,4	1,2	

(*) A este día corresponde parte de los 23 milímetros del día siguiente.

SECCION DE ANUNCIOS.

Librería de Francisco Geli,
CORT-REAL N.º 20.—Gerona.
Libros de primera y segunda enseñanza y de texto para Seminarios, Institutos, y Escuelas Normales; libros litúrgicos, devocionarios y semanas santas de lujo y económicos; Objetos de escritorio y dibujo, almacén de estam-

peria religiosa, billetes de doctrina y estampas propias para la 1.ª comunión. Se timbran targetas sobres y papel, y se sirven los encargos con toda puntualidad. 3 4
SE NECESITA
un aprendiz para un Comercio de esta Capital ganando enseguida.—Informes, Manuel Llach. 4

clase de PAPEL PARA CARTAS, SOBRES, TARJETAS, ESQUELAS, CIRCULARES, FOLLETOS, OBRAS, y todo lo perteneciente al ramo de la imprenta, pero que no ataque á la moral cristiana; todo á precios sumamente reducidos.

Tarjetas de visita á 6 reales el 100.

SECCION DE ENCUADERNACION.

Se encuadernan toda clase de OBRAS, FOLLETOS, DEVOCIONARIOS, SEMANAS SANTAS, etc., etc., todo á precios sumamente equitativos.

Tambien se confeccionan toda clase de CARPETAS ó CARTERAS para conservar los expedientes, libros comerciales, libretas, etc.

SECCION DE JUGUETES.

Abundante y variado surtido para niños y niñas.

TARJETAS-SORPRESA PARA FELICITACION.

Abundante y variado surtido.

TALLERES
DE
IMPRENTA Y ENCUADERNACION
DE
MANUEL LLACH.
Herrería Vieja, 5 y Mercaderes, 12.—GERONA.

SECCION DE IMPRENTA.
En dicha casa se imprime con prontitud, elegancia y economía, toda